

Año LXXXV. urtea

288 - 2024

Enero-abril  
Urtarrila-apirila



# Príncipe de Viana

SEPARATA

---

## Desvelando otras liturgias

Cuando la dimensión humana  
se contempla como esencial en  
el trabajo profesional en arte

Mireya Martín Larumbe

---

# Sumario / Aurkibidea

## Príncipe de Viana

Año LXXXV · n.º 288 · enero-abril de 2024  
LXXXV. urtea · 288. zk. · 2024ko urtarrila-apirila

### ARTE / ARTEA

Eristain, solar de los Solchaga y sus pinturas murales. Estudio del contexto histórico y de las pinturas murales de San Juan Bautista de Eristain  
Eneko Tuduri Zubillaga 9

---

Estudio histórico artístico: *La heroína. El alegato de Ana de Velasco*  
Amaia Vicente Osete 51

---

### HISTORIA

*Joinville* y *Janville*, franceses en Navarra (1255-1294)  
M.ª Raquel García Arancón 89

---

Suicidio y superstición en la Navarra del siglo XVI.  
Muerte y desaparición de Tomás de Berrizaun  
Koldobika Sáenz del Castillo Velasco 115

---

La (otra) historia real del padre Ayestarán  
Pilar Gil Molina 129

---

### LITERATURA

Saiz-Calderón y los escritores navarros de hace un siglo  
Miguel José Izu Beloso 153

---

### SOCIOLINGÜÍSTICA / SOZIOLINGUISTIKA

Elementos discursivos con resonancia social para el fomento de una lengua regional o minoritaria: el caso de la lengua vasca en Navarra  
Xabier Erize Etxegarai, Carlos Vilches 177

---

### DERECHO / ZUZENBIDEA

Historia, cultura y derecho del Camino de Santiago en Navarra  
Juan Cruz Alli Aranguren 209

---

# Sumario / Aurkibidea

## LOS TRABAJOS Y LOS DÍAS DEL AÑO 2023 / 2023ko LANAK ETA EGUNAK

Tesis doctorales sobre temática navarra de ciencias humanas, sociales  
y jurídicas, leídas en 2023

(Según la Base de datos Teseo del Ministerio de Educación)

237

Autores navarros en castellano, año 2023

Mikel Zuza Viniegra

245

2023, euskarazko nafar literatura feminizatzen hasi zen urtea?

Ángel Erro Jiménez

249

Desvelando otras liturgias. Cuando la dimensión humana se contempla  
como esencial en el trabajo profesional en arte

Mireya Martín Larumbe

255

Noticias sobre etnografía, folclore y cultura tradicional en 2023

David Mariezkurrena Iturmendi

265

Valor y prudencia. Lecciones cinematográficas para el audiovisual navarro

Marga Gutiérrez Díez

275

Historia y memoria: un nuevo máster universitario en la UPNA

Fernando Mendiola Gonzalo, Inés Gabari Gambarte

289

Los días y las horas en la Universidad de Navarra 2023

Yolanda Cagigas Ocejo

299

Entrevista a Dolores Redondo

Alicia Ezker Calvo

309

Discurso pronunciado por Dolores Redondo en la entrega del Premio Príncipe  
de Viana de la Cultura 2023

Dolores Redondo

319

Currículums

323

Analytic Summary

327

Normas para la presentación de originales / Idazlanak aurkezteko arauak /  
Rules for the submission of originals

331

# Desvelando otras liturgias

## Cuando la dimensión humana se contempla como esencial en el trabajo profesional en arte

Mireya Martín Larumbe

Artista visual

Mediadora experta en Género y Arte Contemporáneo

[mireya@mireyamartinlarumbe.com](mailto:mireya@mireyamartinlarumbe.com)

DOI: <https://doi.org/10.35462/pv.288.12>

Desde el 29 de septiembre de 2023 y hasta el 19 de mayo de 2024 se celebra en el Museo de Navarra la exposición «Otras liturgias». Su comisaria, Susana Blas, ha dado pie al diálogo entre las instalaciones de treinta y cinco artistas contemporáneos vivos de todo el territorio nacional y en activo<sup>1</sup> y fondos pertenecientes al patrimonio cultural navarro<sup>2</sup>. En esta ocasión, he decidido abordar la escritura de este texto a partir de mi experiencia como artista de la exposición. Elegir este lugar tan concreto e inusual responde al deseo de explicar en primera persona un proyecto expositivo de naturaleza insólita en lo que respecta a propuestas de comisariado en arte contemporáneo último. Tal vez desde este lugar pueda aportar luz a los procesos de trabajo que suelen quedar ocultos tras el fenómeno expositivo.

Digo que la naturaleza de este proyecto es insólita aludiendo ya a su título, que nos habla de espiritualidad, un tema en apariencia ajeno al devenir de la creación artística contemporánea. Para entrar a analizar el excelso trabajo que la comisaria madrileña ha presentado al público, resulta esencial identificar la pertinencia del proyecto. La espiritualidad abordada desde una óptica muy amplia, como iremos viendo a lo largo de estas páginas, es un asunto que dentro de las prácticas contemporáneas ha estado fuera del foco de influencia hasta la pandemia. A partir de ese punto de inflexión global, nos encontramos con un interés institucional en llevar la mirada hacia esos otros lugares, tal vez menos grandilocuentes y en apariencia más íntimos y personales, pero constantes a

1 Durante el tiempo de la exposición, en enero de 2024, falleció el artista bilbaíno Victor Zuazola.

2 Los bienes expuestos proceden de los Fondos de Arqueología del Gobierno de Navarra, del Museo de Navarra, y del Museo Etnológico de Navarra «Julio Caro Baroja».

lo largo de toda la historia del arte desde sus mismos orígenes. Como muestra de dicho interés valga recordar la pasada Bienal de Venecia. En su edición número 59 y bajo el título «The dream of milk»<sup>3</sup> (El sueño de la leche), presentó una exposición comisariada por primera vez en toda su historia por una mujer, la comisaria italiana Cecilia Alemani, y materializada en un 90 % por artistas mujeres y personas no binarias. Muchas de ellas casi desconocidas para el mercado del arte contemporáneo internacional. En los trabajos de estas artistas pudimos encontrar la plasmación de conversaciones mantenidas durante la gestación de la propia bienal, atravesada por la experiencia pandémica, en las que ciencia, mitos, espiritualidad, naturaleza y anhelos se entrecruzaban convirtiéndose en reflejo de múltiples posicionamientos sensibles frente a las encrucijadas personales y culturales, locales y globales del mundo que habitamos. Pero, sin necesidad de viajar fuera de nuestras fronteras, mientras escribo estas líneas está teniendo lugar la muestra *L'altre costat* (El otro lado) en el Centro de Arte Santa Mónica de Barcelona, en una de cuyas actividades participa la navarra Elisa Arteta desarrollando un laboratorio a partir de prácticas corporales y de conciencia. En este proyecto, diez artistas se cuestionan sobre aquello que nos resulta inaccesible desde nuestros modos de percepción, cognición e interpretación habituales si no forzamos los límites que conforman nuestros sistemas de creencias, proponiendo una revisión, no solo desde el arte y la tecnología, sino también desde la antropología, la física o la psicología, a la manera en la que construimos la realidad que transitamos y codificamos. También dentro del territorio nacional, la exposición «Veneradas y temidas. El poder femenino en el arte», producida en colaboración entre la Fundación «la Caixa» y el British Museum, se ordena a partir de cinco ideas: Creación y naturaleza, Pasión y deseo, Magia y maldad, Justicia y defensa y Compasión y salvación, articulando así un recorrido entre las más de ciento cincuenta piezas seleccionadas, desde la prehistoria a obras de artistas contemporáneas como Cristina Lucas o Zanele Muholi. Esta muestra abre el horizonte del pensamiento característico de nuestra sociedad, fuertemente marcada por el patriarcado y el eurocentrismo. Asimismo, Guillermo Solana<sup>4</sup> revela en «Lo oculto en las colecciones Thyssen-Bornemisza» la posible presencia de cuestiones alquímicas, esotéricas y astrológicas en las cincuenta y nueve obras de diferentes periodos históricos desde el Renacimiento que forman la exposición, ordenándolas en seis epígrafes: alquimia, astrología, demonología, espiritismo, teosofía, chamanismo y sueños, oráculos y premoniciones. Si bien estas últimas, como propuestas expositivas y museográficas, son de corte más clásico, no dejan de hacerse eco de una sensibilidad que ha ido aflorando en estos últimos años.

«Otras liturgias» se integra en este espacio de interés que se ha abierto en el arte contemporáneo, ofreciendo una visión interconectada de la actividad artística última con nuestro patrimonio histórico y cultural. Y si bien los proyectos comisariales de

3 El título de la bienal no es baladí. Corresponde a un libro de cuentos que la pintora surrealista Leonora Carrington escribió para sus hijos. Lleno de los magníficos dibujos que iba realizando en las paredes de la habitación en las que les contaba las historias, sus personajes habitaban mundos en donde la posibilidad de transformación y la importancia de los cuidados son centrales.

4 Director artístico del Museo Thyssen-Bornemisza en Madrid, y profesor titular de Estética y Teoría de las Artes en la Universidad Autónoma de Madrid. Es el comisario de la exposición «Lo oculto en las colecciones Thyssen-Bornemisza».

Susana Blas siempre se han caracterizado por un amplio estudio y conocimiento previo de la materia a tratar, en este caso, nos encontramos ante una propuesta marcadamente personal que entronca con los intereses profundos de la comisaria. Estos ya fueron desplegándose entre 2014 y 2019 en sus proyectos «El bosque interior»<sup>5</sup> y «Las formas del alma»<sup>6</sup>, en los que en conversación íntima con textos de Teresa de Ávila se abordaba el diverso sentir de la espiritualidad en las prácticas de un grupo de artistas españoles, entre los que también tuve la ocasión de contarme.

La participación en las propuestas de esta comisaria implica una relación de correspondencia íntima para dar al proyecto la mayor coherencia posible. Desde la idea germinal en torno a ritualidad, sanación y espiritualidad, estaba ya presente un rasgo propio del trabajo de Susana Blas: el intercambio fluido desde la observación y la escucha atenta. Son relaciones que se desarrollan en un marco temporal extenso, ya que un trabajo en el que desde el comisariado se contempla cada detalle, como iremos descubriendo, requiere de las y los artistas tiempos de diálogo, revisión y puesta en común. Este ya es un dato importante. No es habitual que en contextos de participación tan numerosa la voz de las y los creadores sea tenida en cuenta de este modo. Quiero señalar que pese a ser treinta y cinco los artistas invitados a esta experiencia, no encontramos treinta y cinco obras sino treinta y cinco instalaciones. Es decir, cada artista ha dialogado con los bienes patrimoniales mediante un conjunto de sus obras, de forma que se han generado treinta y cinco espacios de comunicación y reflexión entre el pasado y el presente a través de las piezas seleccionadas por la comisaria. Que un ejercicio como este dé resultados fructíferos pasa por un estudio intensivo de los fondos propuestos por el Gobierno de Navarra y el conocimiento previo del trabajo de cada artista. Y es aquí donde comienzan a revelarse las premisas particulares que la comisaria se marcó para este proyecto.

Podrían ser muchas las personas invitadas a participar en esta exposición, pues no somos tan pocos quienes nos movemos, hace ya tiempo, dentro de los ámbitos temáticos que esta presenta. Sin embargo, Susana Blas decidió contar con artistas a quienes ya conocía personalmente. Esto garantiza no solo el afecto y la sinceridad, tan importantes en un proceso de trabajo intenso y extenso como éste, sino también que las obras hablen desde un compromiso real con las ideas vehiculares del proyecto<sup>7</sup>. Que los artistas seleccionados trabajaran ya estos temas de manera habitual y de forma mantenida en el tiempo explica que las obras no sean de nueva creación ni respondan a un encargo específico para esta muestra, sino que estuvieran ya producidas. Y a ser posible, que presentaran temporalidades diferentes entre ellas. La

5 Celebrada en la sala Juana Francés de Zaragoza entre el 7 de septiembre y el 27 de noviembre de 2015. Presentó obras de trece artistas contemporáneos españoles.

6 Celebrada en el Instituto Cervantes de Madrid entre el 25 de octubre y el 26 de noviembre de 2017. Presentó obras de catorce artistas contemporáneos españoles. Esta exposición tuvo una itinerancia de dos años por diferentes sedes del Instituto Cervantes en Europa, experiencia que propició el crecimiento del proyecto.

7 La exposición se estructura en seis ámbitos que pueden interrelacionarse según la instalación de cada artista. Estos son: «Naturaleza y senda espiritual», «Rituales ancestrales», «Teología y magia femenina», «Dibujo canalizado», «De la sanación» y «Finitud y tránsito».

importancia del momento de producción es crucial, ya que apuntala una de las ideas de fuerza de la exposición que entronca con el lema del Museo de Navarra desde su renovación museográfica en 2009: Todo arte es contemporáneo. Las creaciones humanas de ambición artística son siempre, y en última instancia, intentos de comunicación más allá de su disciplina, lenguaje y temporalidad. Si sabemos escuchar, el arte tiene la capacidad de hablarnos hoy desde tiempos pasados y lugares remotos, saltando barreras idiomáticas, culturales, etc. En «Otras liturgias» los propios artistas hemos asistido a una puesta en perspectiva de nuestros trabajos verdaderamente inédita. Al entrar en conversación con bienes patrimoniales, nuestras obras han sido atravesadas por una dimensión temporal que trasciende con mucho el ahora. Y es precisamente desde el ahora cuando esa activación tan particular dota de sentido a nuestras prácticas en esta muestra, más allá de la experiencia individual de la creación. Algo singularmente especial ha sucedido en el caso de la relación entre obras y amuletos. El colgante de tejido brocado y pasamanería que dialoga con la instalación de Marina Vargas, la garra de tejón engastada en plata en la instalación de Felipe Ortega Regalado, o el talismán de vidrio translúcido que se comunica con las piezas de Ángela Moreno, nos hablan de protección, sanación y deseos de buenaventura. Gracias a la introducción de la perspectiva feminista en campos como la Arqueología o la Historia, sabemos ya de manera contrastada<sup>8</sup>, que desde el Paleolítico los cuidados han sido un aspecto clave para el mantenimiento de nuestra especie. Sobrevivimos porque funcionamos como comunidad también frente a la amenaza, la enfermedad y la muerte. Sobrevivimos cuidándonos entre nosotros. Los restos de la niña Benjamina, con su severa deformación craneal, hallados en la sima de los Huesos de Atapuerca, nos hablan de la importancia del grupo en el desarrollo de la vida individual. El hilo, en absoluto invisible, que nos une a Benjamina, nos vincula también a los amuletos y obras referidas.

El hecho de que las obras actuales seleccionadas para la exposición ya existieran antes de la propuesta refuerza la idea de que un tema como la espiritualidad no solo ha estado presente a lo largo de toda la historia humana, sino que continúa estando vigente. Como explicaba la comisaria durante la conferencia de presentación del proyecto celebrada tras la inauguración, habría sido sencillo solicitar a cualquier artista la creación de una pieza acorde a la temática del proyecto, sin embargo, habría restado valor a la tesis inicial. De modo que, además de constatar la permanencia y pertinencia del tema y su interés manifiesto a lo largo del tiempo, con esta decisión se atiende también a la dimensión económica del proyecto. Los trabajos comisariales de Susana Blas se caracterizan por el cumplimiento de las buenas prácticas profesionales. Como siempre explico y reivindico, el trabajo de creación implica inversión en tiempo de investigación y ejecución de la obra, algo imposible de cubrir en una exposición que reúne más de una obra de 35 artistas. Sin embargo, remunerar a los creadores por su participación sí es algo abaricable y que pone sobre la mesa la importancia y la consideración en el

8 A este respecto invito a acercarse a las investigaciones de la paleoantropóloga María Martín Torres, directora del Centro de Investigación sobre la Evolución Humana, o a los trabajos de la red de investigación Past Women, proyecto colaborativo de investigación y divulgación centrado en el estudio de la cultura material de las mujeres durante la prehistoria.

trato a los artistas a la hora de emprender cualquier iniciativa que requiera de nuestra participación profesional.

Esta exposición es, además, marcadamente inclusiva. Artistas de diferentes generaciones y condiciones se reúnen en ella gracias a la aplicación de la perspectiva de género que atraviesa todo el proyecto, desde su concepto hasta su materialización en salas. Recordemos que Susana Blas, además de comisaria independiente, es historiadora del arte y guionista desde 1999 de *Metrópolis*, programa referente sobre cultura y arte contemporáneo emitido por La 2 de RTVE. Pero no solo nos encontramos ante una profesional que conoce de primera mano y desde dentro el panorama creativo internacional y nacional, sino también, y desde hace tiempo, el contexto artístico navarro. Antes de participar en el área de arte de los pasados Encuentros de Pamplona 72-22 moderando la mesa «Lo que puede el arte», integrada por June Crespo, Carlos Irijalba y Asier Mendizábal, formó parte de la comisión de adquisiciones de obras de arte para el Museo de Navarra en 2021, y con anterioridad a ello, en 2016, fue una de las expertas invitadas a la mesa redonda «El trabajo femenino en el mundo del arte» dentro del marco de la exposición «Reflexión / Inflexión: presencia de las mujeres» en el Museo de Navarra.

Así como ha existido un criterio para la selección de las obras, también lo ha habido para la selección de artistas. Susana Blas no se ciñó a aquellos que se sitúan exclusivamente dentro del mercado del arte, sino que, con una perspectiva más amplia e inclusiva, ha contado también con artistas que desarrollan sus carreras desde otros lugares, dinamitando así las clásicas jerarquías que operan dentro del sector y sancionan exclusivamente a quienes resultan activos en el mercado. En el ecosistema actual, en el que ferias y grandes eventos de mercado fomentan el valor del arte comercial y de la obra como mercancía, este tipo de decisiones ayudan a entender que el marco de actuación del arte opera a un nivel mucho mayor y transita por escenarios muy diversos que en muchas ocasiones poco tienen que ver con las ventas. Y me detengo en este aspecto porque es otra de las decisiones del proyecto que afianza la conexión y el diálogo con las piezas patrimoniales. El valor de las celdas de monja, ex votos, estelas discoideas, incluso pinturas seleccionadas de entre los fondos, va más allá del de la autoría. Y ahí sucede la conexión con las obras contemporáneas que, si bien están firmadas y reivindicadas, participan de un todo mayor que las trasciende. Llamémosle cultura, *zeitgeist*<sup>9</sup> o alma. Lo que queda claro es que todas estas piezas han trascendido sus contextos inmediatos excediendo la vida de quienes en cada momento las crean, emplean y admiran. A este respecto, es interesante cómo «*Et sic in infinitum*», el ensayo escrito para el catálogo por Ricardo Recuero<sup>10</sup>, ahonda en la relación entre arte, ciencia y espiritualidad, a lo largo de toda la historia. El texto va desvelando sus matices, evolución, convivencia y pugna. Particularmente audaz resulta una de las ideas que se va desplegando a lo largo de sus páginas y aparece cristalizada en sus conclusiones. El papel secundario adjudicado a la labor y aportaciones de las mujeres artistas que, tradicionalmente considerado

9 *Zeitgeist*, o «el espíritu (*geist*) del tiempo (*zeit*)». Concepto decimonónico propio de la filosofía de la historia alemana que hace referencia a la esencia espiritual, intelectual y cultural de una era.

10 Historiador del arte y comisario independiente.

como espiritual, emocional, sensible, etc., ha sido desprestigiado, devaluado y relegado a una categoría de subalternidad y marginación desde el prisma ilustrado, que permanece vigente todavía a día de hoy.

Conocimiento, confianza y diálogo son conceptos que se van repitiendo a lo largo de cada punto de este proyecto, y de nuevo aparecen al detenernos en el trabajo realizado por Ana García Díez, arquitecta y museógrafa responsable del diseño de la exposición. Integrar de manera orgánica obras contemporáneas y antiguas hasta conseguir una hermanación<sup>11</sup> en la que no prevalezcan unas sobre otras, revela la importancia esencial de la propuesta museográfica. En ella, García Díez consigue crear un ritmo fluido en el recorrido por las diferentes salas en las que cada instalación encuentra su espacio de diálogo íntimo. La elección de los materiales (todos reciclables) para cada soporte expositivo, el diseño del recorrido optimizando el espacio disponible, la gama cromática, la gráfica de la exposición o el reparto equitativo del espacio para cada artista son decisiones que refuerzan el carácter íntimo y reflexivo de la exposición respetando las particularidades de cada pieza expuesta, y garantizando la igualdad de condiciones para cada instalación. Aquí me detendré únicamente en dos aspectos: la elección cromática y los tótems informativos, ya que el catálogo de la exposición<sup>12</sup> contiene el proyecto museográfico de forma detallada. El acceso a la sala que da comienzo a la muestra nos introduce en un espacio reservado, en una pequeña capilla, en la que una gran superficie azul presenta, mediante una suerte de flor trazada en dorado, los nombres de las y los artistas a la manera de una constelación. Ese mismo azul unifica el espacio de la sala de exposiciones temporales del Museo de Navarra y se extiende por cada una de las plantas intervenidas indicando los elementos de la exposición permanente que participan de la muestra. La combinación de azul y dorado no deja de remitirnos a una idea de cosmos, de firmamento, fuertemente arraigada a las representaciones celestes de nuestra historia del arte. En el espacio de entrada, o corazón, encontramos siete paneles que desvelan los seis ámbitos temáticos acompañados de su grafía particular, la flor de la gran constelación de artistas, pero en este caso asociada a un color según el tema, y el texto introductorio con la información del proyecto. Según vamos recorriendo la exposición, y con la ayuda del plano que nos guiará mediante la misma gráfica por cada planta, en lugar de cartelas encontramos tótems relacionados en su diseño y dimensiones con los paneles de la entrada. Esta decisión contribuye a la experiencia de discurrir de manera fluida y sin interrupciones por la muestra. En sustitución de las tradicionales cartelas, cada tótem ofrece en uno de sus lados, y sobre fondo azul, la información técnica de las obras contemporáneas y de los bienes patrimoniales. En el otro, aparece la flor coloreada en tantas partes como temas relaciona el artista en cuyo espacio de diálogo nos encontramos. Debajo de ésta, se presenta reunida la información acerca de cada creador: una breve biografía, un extracto del texto personal que se incluye en el catálogo y unas líneas escritas por la comisaria.

11 Dicha hermanación queda perfectamente ilustrada en el caso de la artista aragonesa Mara Ona, cuyas obras dialogan con piezas pertenecientes a los fondos de Arqueología del Gobierno de Navarra.

12 Tanto el plano de la exposición como el catálogo se encuentran disponibles también en formato digital en el apartado dedicado a exposiciones temporales en la web del Museo de Navarra.

Este apartado de museografía, tantas veces oculto, es fundamental para facilitar la mediación de los contenidos e ideas de la muestra. Tendemos a pensar que el arte debe explicarse por sí solo. Compartimos a nivel general la creencia de que la creación artística es capaz de comunicarse sin barreras, y pese a que en parte pueda ser así, para que ese entendimiento tenga lugar son necesarias una sensibilidad, un interés y una experiencia previa. Algo con que poder vincularlo. Convenimos, por ejemplo, que el arte románico cumplía un fin divulgativo. Sin embargo, para que eso sucediera era (y es) necesario que la población que accedía a él participara o conociera ese marco de interpretación codificado por el propio cristianismo. ¿Cómo podemos comprender toda la dimensión del arte de la antigüedad india, más allá de su belleza y abundancia aparentes, si no conocemos su sistema de creencias ni su simbolismo? Pero no hace falta viajar tan lejos, ¿cómo entender más allá del deleite del trabajo pictórico velazqueño *Las hilanderas o la fábula de Aracne*, sin conocer su contexto de creación ni la tradición cultural a la que pertenece?<sup>13</sup>. Las obras de arte están necesariamente ligadas a su tiempo y en la actualidad el fenómeno creador discurre por un amplísimo espacio de intereses, sensibilidad y modos de representación, por supuesto codificados. Lanzar al público una propuesta tan singular como «Otras liturgias» sin un mínimo dispositivo de mediación sería casi condenar a las obras que la constituyen al solipsismo. Y nada más lejos, en este caso, de la intención de artistas y comisaria. El arte contemporáneo solicita al público un tiempo, un esfuerzo y una lectura detenida. Y en esta ocasión, un abordaje desprejuiciado desde lo sensible y emocional para poder captar lo inefable tratando de manifestarse en el diálogo propiciado entre las piezas patrimoniales y las obras contemporáneas. Asistir a esa conexión entre ellas en el momento presente, saltando todas las barreras temporales, es una aproximación aperturista que encuentra en la mediación de los tótems una manera de tender puentes que salven la distancia producida por la ruptura del gran relato único y universal propia de la postmodernidad. Una invitación a hacernos partícipes de un todo mayor.

En esta exposición, que trasciende la visión intelectual propiciando otras visiones posibles, la poesía tiene una fuerte presencia. Pienso, por ejemplo, en la audacia poética de aunar el carácter efímero de una flor con lo transtemporal de una constelación presentes en la gráfica planteada por Ana García Díez. También hay algo de poético en que parte de los bienes patrimoniales expuestos provengan del Museo Etnográfico de Navarra «Julio Caro Baroja»<sup>14</sup>. Un museo cuya colección se encuentra desde el año 2007 en un gran almacén en Estella a la espera de una ubicación definitiva y que habitualmente no se encuentra abierto al público por motivos de accesibilidad y seguridad. Esta extraordinaria casuística provoca que las piezas seleccionadas por Susana Blas en coordinación con el Servicio de Museos del Gobierno de Navarra y el Museo de Navarra sean casi desconocidas para el público. Al formar parte de esta muestra, estas piezas, conformadoras de nuestro legado, nos hablan de tradiciones, creencias, rituales, etc. que vuelven a activarse y a interpelarnos en el ahora. Siento que lo sucedido en esta

13 Dejo aquí el enlace del Museo del Prado correspondiente a esta obra como ejemplo de mediación: <https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/las-hilanderas-o-la-fabula-de-aracne/3d8e510d-2acf-4efb-af0c-8ffd665acd8d>

14 <https://www.navarra.es/es/web/museo-etnologico-de-navarra/inicio>

exposición al comunicar las obras actuales con los fondos seleccionados es el desvelamiento de valiosos conocimientos de nuestro propio acervo como comunidad. Tal es el poder de la mirada que actúa desde el arte. Despierta la curiosidad, convoca emociones y propicia aprendizajes desde lugares íntimos pero compartidos.

Pero, además, la poesía, negro sobre blanco, también tiene su lugar en esta exposición. Desde el comienzo del texto he explicado que somos treinta y cinco los artistas que participamos de la parte viva de la muestra. Artistas visuales, he de matizar, pues como se recoge en el catálogo, la escritora navarra Itziar Ancín, ha creado un poemario que no habría podido existir sin la muestra. Blas y Ancín se conocieron a través de algunas artistas conocidas en común tras la mesa redonda que la comisaria moderó el pasado año en el marco de los Encuentros 72-22. Comparto aquí este dato para remarcar la importancia de que la Comunidad Foral sea también partícipe del escenario actual del arte y sus debates, ya que esto tiende puentes, genera intercambios, propicia alianzas y da lugar a proyectos basados en la calidad y la complicidad del conocimiento mutuo. Volviendo al trabajo de la poeta, con los ámbitos temáticos como referente y las obras como guía, ha confeccionado un conjunto de poemas donde resuenan con intensidad la esencia y materia de la exposición. En «Liturgias de la Diosa Blanca», Ancín llega incluso a jugar con el humor<sup>15</sup>, algo que en un universo temático como el que nos ocupa podría resultar improbable, pero ella lo consigue en su dejarse llevar por la exposición.

De lo expuesto hasta ahora, se entiende que un proyecto como éste, tanto por sus postulados iniciales como por su resolución formal, no cause indiferencia. Y por ello me gustaría también reflexionar sobre las opiniones encontradas que ha suscitado. Empezaré por recordar que el Museo de Navarra es un servicio público y, como tal, ha de garantizar el acceso al patrimonio que custodia a toda la ciudadanía sin excepciones. Toda persona que así lo desee tiene a su disposición en el museo una selección del patrimonio navarro desde la prehistoria hasta nuestros días. Como museo provincial y de Bellas Artes por temática, es también un lugar para el arte contemporáneo último. Un tipo de creación muchas veces controvertida, e incluso incómoda, por todo aquello que ya hemos explicado algunas líneas antes. Me gusta pensar en el museo como la casa de todos y todas, al margen de gustos o filiaciones, y esto no es algo sencillo de equilibrar. No se puede contentar a todo el mundo siempre ni por igual. Asumir un proyecto expositivo de naturaleza tan particular como «Otras liturgias» es un acto arriesgado con el que el Museo de Navarra se ha adentrado, combinando arte y patrimonio cultural, en las conversaciones del momento aportando un posicionamiento poco complaciente y que invita a la reflexión profunda. Es decir, abordando el arte y sus desarrollos como artefacto de pensamiento y no como simple disfrute. Esta exposición pasará y tras su clausura el museo recobrará su apariencia habitual (si bien habrá ganado una capa más de historia, de experiencia) para tranquilidad de quienes se hayan visto intimidados o molestos al descubrir las múltiples lecturas que nuestro patrimonio común es capaz de

15 En el poema «Esta fiesta de los vivos» Itziar Ancín es capaz de descubrir el delicado goce que reside en las piezas de Mabi Revuelta y hacer que sus esqueletos, mientras nos contemplan desde sus calaveras sin ojos, nos hablen con paz de aquello que nos aguarda y nos hace indiscutible y definitivamente iguales.

desplegar en cooperación con el fenómeno artístico último. Considero que descubrir que estas salas, tan propias y tan vinculadas a la biografía de diferentes generaciones de navarros y navarras, son tan amplias como para albergar también a creadores actuales y públicos diversos, es algo no solo necesario, sino a celebrar.

Mientras escribo estas líneas, todavía se están celebrando las diversas actividades en torno a la muestra. Susana Blas ha diseñado un programa de encuentros de diferentes naturalezas y que expanden la experiencia de «Otras liturgias» más allá de la mera contemplación. Ya desde su inauguración, tras la que la comisaria ofreció una charla detallada sobre el proyecto y la relación entre las piezas de cada instalación, la muestra ha ido activándose con una programación muy diversa y gratuita. Extraordinariamente, y para acercar esta propuesta que involucra tantas piezas y que se extiende casi a lo largo de cada planta del museo, se ha decidido la gratuidad de la entrada al museo hasta que termine la exposición. Esta medida accesibiliza e invita a hacerse con una muestra tan extensa en obras y temáticas que resulta imposible de recorrer en una única visita. En noviembre, y coincidiendo con la Semana de la Ciencia, se celebró el Concierto para Otras liturgias. Creado específicamente para este proyecto, el colectivo Lolo & Sosaku, artistas de la exposición, transformaron el hall del Museo de Navarra a través de una performance sonora estrechamente vinculada al noise. Jugando con maquinaria diversa, llevaron a cabo una improvisación hombre-máquina con la que plasmaron el clima de gravedad al que asistimos como humanidad relacionándose con el espacio y la energía del público asistente. Este concierto pulverizó los límites, no solo espacio-temporales, sino conceptuales del museo al transformarlo mediante su acción en un museo de arte contemporáneo último tal y como los que operan a escala internacional. En diciembre fue la artista Concha Vidal quien, acompañada por la soprano Lorena Bonnín y asistida por Raquel Klein en el diseño espacial y coreográfico, activó la exposición. Con su performance, una adaptación específica para la sala de pintura y escultura gótica, de su pieza escénica *Bodyland*, completó su participación en la muestra<sup>16</sup>. De la quietud del lienzo a la puesta en movimiento de la video animación, para saltar finalmente a lo performativo, Vidal compartió con el público un ritual encarnando sobre la vida, el nacimiento y su confrontación con todo aquello que siente como accesorio a la propia experiencia vital.

Confirmada la prórroga de la exposición hasta el 19 de mayo frente a su inicial clausura establecida en febrero, las actividades se retomaron con los conversatorios con las y los artistas navarros del proyecto. Durante estos intercambios entre artistas y comisaria, abiertos a la participación del público, se trataron asuntos que difícilmente trascienden al quedar ocultos tras las obras. Motivaciones personales, inquietudes, deseos o pulsiones que resultan fundamentales para la creación y el desarrollo de la voz de cada artista, se presentaron al auspicio de las ideas de la exposición<sup>17</sup>. Entretanto,

16 La obra de la artista mallorquina se articula como un tríptico compuesto de la pintura de 2021-2023 titulada *Convent 7*, la videocreación de 2021 *Y este es mi cuerpo* y la performance referida.

17 Los conversatorios agruparon por afinidad temática los temas de la exposición en tres mesas: «Rituales ancestrales / Teología y magia femenina», «Sobre Naturaleza y senda espiritual/ Dibujo canalizado», y «Finitud y transición».

tuvo lugar en abril la jornada de dibujo canalizado en la capilla del museo. En este encuentro, desarrollado de manera intensiva e intensa por la mañana y por la tarde de un sábado, un grupo de artistas de la exposición compartieron con el público una experiencia en la que la observación, la escucha y la comunicación íntima y afectuosa resultaron esenciales para la creación.

Todavía queda por celebrarse la última activación de «Otras liturgias». Esta coincidirá con el Día Internacional de los Museos y la Noche Europea de los Museos, durante la víspera de la clausura definitiva de la exposición. En ella, la artista Reme Remedios, guiará una sesión de meditación y dibujo terapéutico desde su experiencia como artista y directora del espacio DOSMILVACAS. En él desarrolla desde 2006 trabajos de creatividad, terapia y arte de manera coordinada. Esta, como todas las actividades programadas, es gratuita y no requiere de experiencia previa de ningún tipo para su acceso.

Quedan dentro del círculo íntimo entretejido por esta exposición los intercambios, los reencuentros, las nuevas vinculaciones y los descubrimientos surgidos en un marco de trabajo en arte tan poco común como sencillo de conseguir. Sin duda, la apertura y amplitud de miras del Museo de Navarra a la hora, no ya de acoger, sino de promover mediante la invitación a esta comisaria, ha hecho posible que un proyecto que se mueve en tantos y tan complejos ámbitos y moviliza tal cantidad de artistas y piezas, haya reunido a tantas personas diversas en torno al arte y la creación artística. La dilatada experiencia de Susana Blas como comisaria independiente, y sus conocimientos profundos de la historia del arte universal, no solo occidental, desde sus orígenes hasta la actualidad, han propiciado que podamos hablar de «Otras liturgias» como ejemplo de comisariado humanista que integra hasta el más mínimo detalle la perspectiva de género y las buenas prácticas profesionales en un sector en el que, lamentablemente, y lo digo desde la experiencia profesional como artista en activo, todavía no se contemplan de manera sistematizada.

Termino estas líneas recuperando una frase dicha por la comisaria en el acto de inauguración de la muestra, pero que trasciende a este proyecto al ser extensible a casi cualquier manifestación artística. Una frase que tiene que ver con la idea de recuperar la aproximación sensible y la capacidad de asombro para la experiencia del arte, más allá de la puramente formal e intelectual:

Pasen y sientan.